

Barcelona ya es de España

Fuerzas Legionarias, de Navarra y Marroquíes cruzaron, en las primeras horas de la tarde de ayer, la capital catalana, tomando posesión del puerto y de los lugares estratégicos. La población barcelonesa aclamó con entusiasmo delirante a las gloriosas tropas liberadoras. La brillantísima actuación de los generales y mandos ha correspondido el heroísmo y el alto espíritu de nuestros soldados, insuperables en la batalla y que no reconocen obstáculos en el camino de la victoria. Y CONTINUAN AVANZANDO TRIUNFALMENTE LAS VALEROSAS TROPAS POR TIERRAS CATALANAS, OCUPANDO TARRASA, RODEANDO SABADELL Y CONQUISTANDO MUCHOS OTROS PUEBLOS PARA ESPAÑA.

Viva España! ¡Viva el Generalísimo Franco! ¡Arriba España!
¡Viva el glorioso Ejército liberador!

EL PARTE OFICIAL DE ANOCHE

(Del Cuartel general del Generalísimo)

ANTICIPO DEL PARTE DE OPERACIONES CORRESPONDIENTE AL DIA 26 DE ENERO DE 1939 - III AÑO TRIUNFAL

Barcelona ha sido conquistada. La maniobra de los Cuerpos de ejército nacionales abrió hoy camino a la entrada de las tropas en la capital. En la zona de los Pirineos, los Cuerpos de ejército de Urgel y Aragón, destruyen y persiguen los restos de las divisiones rojas. Al este de Manresa y en la región central, el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo bate duramente las unidades rojas que intentan oponerse. En las inmediaciones de Barcelona son los Cuerpos de Ejército de tropas Voluntarias y de Navarra los que, en brillantísimo combate, envuelven y arrojan las defensas rojas al Norte de Barcelona, mientras el Cuerpo de Ejército Marroquí, operando inmediato a la costa, avanza por el oeste, clavando la Bandera de España en la fortaleza de Montjuich. Fuerzas Legionarias, de Navarra y Marroquíes cruzan, en las primeras horas de la tarde, la capital, tomando posesión del puerto y lugares estratégicos, siendo aclamadas con entusiasmo delirante por la población. A la brillantísima actuación de los generales y mandos ha correspondido el heroísmo y el alto espíritu de nuestros soldados, insuperables en la batalla y que no reconocen obstáculos en el camino de la victoria.

El rápido avance de nuestras tropas ha permitido liberar 1.200 hermanos cautivos de la fortaleza de Montjuich. En estos momentos, nuestras tropas, que han ocupado Tarrasa, rodean completamente a Sabadell y lo han rebasado, así como el río Besòs, que se ha pasado en varios puntos. Se ha ocupado San Vicente de Castellet, cerrando una amplia bolsa. Más al Norte, en la zona Pirenaica, también se ha avanzado, desconociéndose, en estos momentos, la línea ocupada.

Salamanca, 26 de Enero de 1939 - III Año Triunfal.

De orden de S. E.: El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

AMPLIACION AL PARTE ANTICIPADO

Los partes detallados recibidos de los diversos Cuerpos de Ejército confirman la notable y victoriosa progresión de todos ellos en el día de hoy en el frente de Cataluña. En los distintos sectores, además de las poblaciones y pueblos que se hicieron constar en parte anticipado, y de los que han quedado dentro de la bolsa cerrada con la ocupación del pueblo de San Vicente de Castellet, del que también se hizo mención, se han ocupado, de Norte a Sur, los pueblos y posiciones siguientes: Coll de Nargo, Sellent, Olius, Cambrils, Vértice Turp, Soria, Callús, Monxons, Vértice Soler, alturas de Fontanellas, Vértice Costa Grande, Sallent, Cal Carrera, Cabrianas, Cal de la Robleda y Cal Oliva. Al sur de este último se ha establecido cabeza de puente sobre el Llobregat por la fábrica de Galovat y el pueblo de Navarclés y en el de Vilumara.

En la zona de Tarrasa, se ha rebasado la carretera de Castellar a Sabadell, se ha ocupado San Quirico de Tarrasa y se ha llegado hasta las proximidades de Santa María de Bàrbara, conquistándose, además, el pueblo de Vacarisas. Por último, han sido también ocu-

pados los pueblos de Sardanyola, Moncada y Reixach. El número de prisioneros hechos no se conoce exactamente, pero pasa de 1.500, siendo también elevadísima la cantidad de armas y material que se han cogido.

En Extremadura, sector al Sur de Monterrubio, han continuado nuestras tropas rectificando la línea a vanguardia y ocupando las posiciones enemigas, no obstante la resistencia opuesta por los rojos, que han sufrido nueva derrota, con enormes pérdidas. En una de las posiciones que éstos ocupaban, fueron hoy envueltos y aniquilados otros tres batallones, de los cuales quedaron en nuestro poder sus mandos, comisarios y armamentos, pasando de 600 los muertos recogidos y de 750 los prisioneros hechos.

En el sector de La Granja, también se avanzaron nuestras líneas y se derrotó al enemigo, al que se causó gran quebranto. Se hicieron cerca de un centenar de prisioneros.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. — En la noche del 23 al 24, fué bombardeado el puerto de Gandía, alcanzando los muelles y depósitos de gasolina; el de Valencia, en el que fueron alcanzados los muelles y almacenes, y los Altos Hornos de Sagunto, en los que se produjo una explosión y gran incendio. Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Barcelona, Badalona, Mataró, Arenys y Palamós. Hoy, en el frente de Cataluña, nuestras fuerzas aéreas han seguido bombardeando las concentraciones enemigas y cooperando con las fuerzas terrestres en las operaciones.

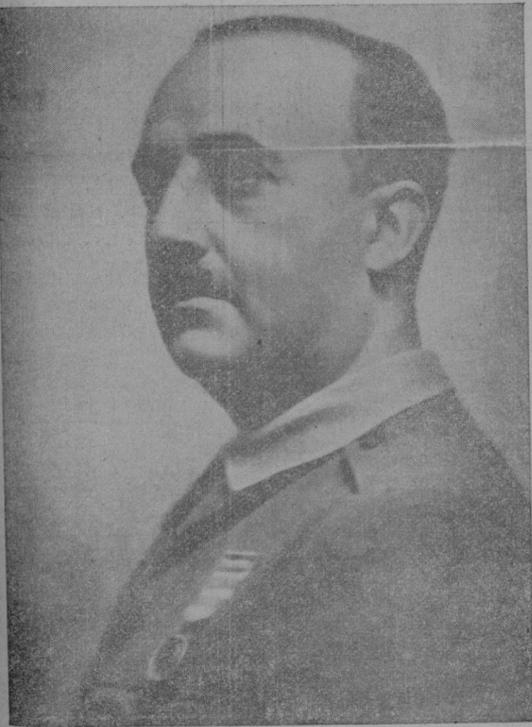
Por nuestras baterías antiaéreas, fueron derribados, en Extremadura, un avión rojo el día 23 y otro el día 24, que no se hicieron constar en los partes respectivos.

Salamanca, 26 de Enero de 1939 - III Año Triunfal.

De orden de S. E.: el General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

¡Viva Cataluña española!



¡Barcelona es de España!

Sobre los altos edificios de la noble ciudad condal y sobre los montes que la circundan tremola ya, al paso alegre y victorioso de la paz, la bandera roja y gualda de España, rojo de sangre y oro de generosidades y sacrificios. El anhelo que desde hace unos días mantenía avivado y en ansiosa expectación el espíritu impaciente de todos los españoles es ya una realidad jusiliosísima, y España entera exulta de gozo, de regocijo intenso y verdaderamente tal, ante la gesta gloriosa lograda con rapidez y tenacidad maravillosas en una marcha triunfal que abombrará al mundo.

¡Llor a nuestro Caudillo, plasmador de la nueva España, que con mano firme y vigorosa, victoria tras victoria, va guiando a nuestro Ejército por las rutas agueridas de redención de la Patria hacia la meta imperial, un imperio que no ha de fenecer! ¡Gloria a nuestro invicto Ejército, que con valentía de caballeros y con energía de cruzados, va conquistando para España monte tras monte, pueblo tras pueblo y ciudad tras ciudad, rehaciendo así los florones de la corona española!

¡Barcelona es de España!

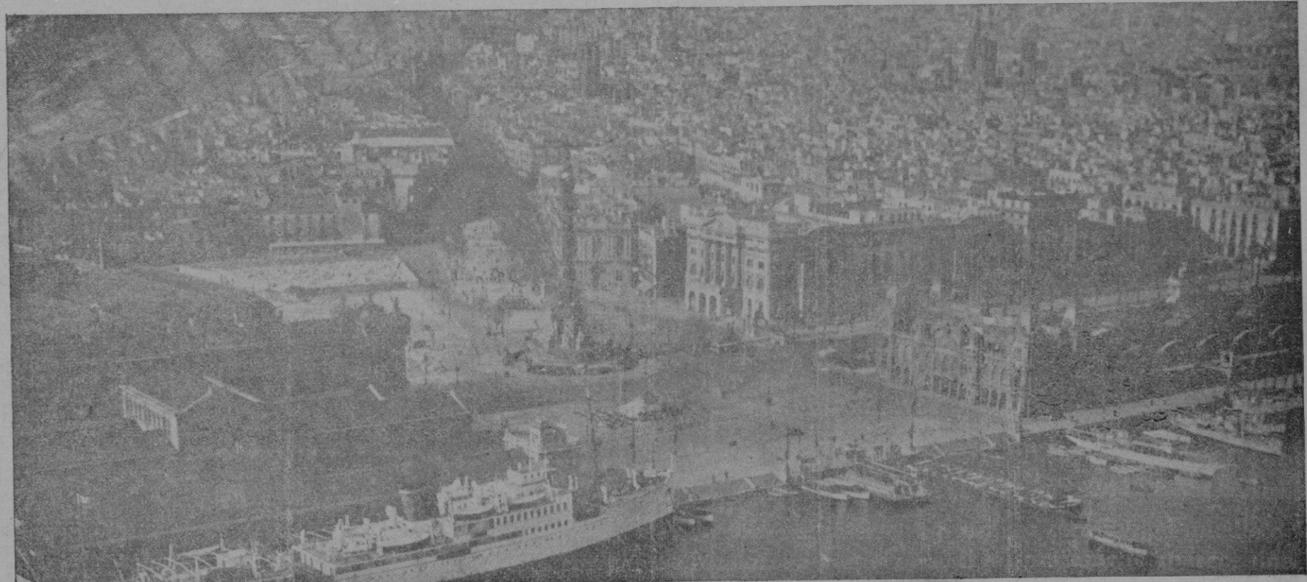
La Barcelona de San Paciano, de Ramón Berenguer el Viejo, de Jaime el Conquistador, de don Juan I, Amador de la Gentileza, la que Cervantes llamó flor de las bellas ciudades del mundo, honra de España, escuela de la caballería, archivo de la cortesía, regalo y delicia de sus moradores, pero que hijos espurios y bastardos, sofistas del internacionalismo irredento y pregoneros del bolchevismo devorador de religiones, imperios, leyes y milicias, horda de aventureros y descastado que hicieron "polvo de salvadera" con las cenizas de sus padres", habían convertido en esclava, vuelve en buena hora a ser libre y a lucir como perla preciosa de la corona de España.

En este día glorioso, verdaderamente triunfal para las armas españolas, de regocijo inenarrable y de recuerdos imperecederos, una oración de efusiva acción de gracias al cielo por el beneficio recibido, y otra no menos sentida por cuantos, en la gesta de redención de España, han cooperado al triunfo con su sangre y sus sacrificios.

¡Llor al Caudillo!

¡Gloria al Ejército!

¡Arriba España!



Una vista de Barcelona, tomada desde un avión volando sobre el puerto. En primer término, el muelle de la Paz, el antiguo fondeadero de los vapores correos de Mallorca, y amarrada al mismo muelle aparece una de las espléndidas motonaves que cubrían la línea Palma - Barcelona. En el fondo, las típicas Ramblas, y ante ellas, el monumento a Colón

Importante Decreto del Jefe del Estado

Transitoriamente, el mando único en Barcelona

Y se confiere el alto cometido al general Martínez Alvarez Arenas

La ocupación de la gran ciudad de Barcelona, punto culminante de la gloriosa ofensiva del Ejército Nacional sobre Cataluña, crea problemas cuya complejidad aconseja la coordinación de los distintos servicios en el mando único de un jefe de alto grado militar que se haga cargo de la dirección de todo; en su virtud, se dispone:

ARTICULO PRIMERO. — Se haga cargo de todas las fuerzas y servicios, tanto de orden militar, cuanto en el orden civil en Barcelona, el General de Brigada y Subsecretario de Orden público en el Gobierno Nacional D. Eliseo Martínez Alvarez Arenas, de la jefatura de estos cargos y de los que por el Gobierno se le concedan en este régimen transitorio.

ARTICULO SEGUNDO. — Para el desarrollo y complemento de su misión, tendrá bajo sus órdenes inmediatas: 1.ª, a los jefes de las columnas de orden y policía de ocupación; 2.ª, los jefes del Servicio Nacional de Seguridad y Prensa, Sanidad, Propaganda, Turismo, Abastecimiento y sus delegados; 3.ª, los jefes del Servicio de Información y Policía militar del Ejército que opere en las provincias de Barcelona; 4.ª, los jefes Provinciales y Locales de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. y las delegaciones de "Auxilio Social" y Frontes y Hospitales; 5.ª, los jefes y delegados del Servicio de recuperación de documentos artístico, agrícola, industrial, etc.; 6.ª, los delegados y jefes de los servicios técnicos de toda clase; y 7.ª, los representantes de la banca.

ARTICULO TERCERO. — En el ejercicio de su cometido, el General Jefe de todos los servicios de ocupación será la única autoridad competente para dictar bandos de policía de buen gobierno u organización o el restablecimiento de la vida civil.

En el Cuartel General del Frente de Cataluña, a 26 de enero de 1939. Tercer Año Triunfal.

FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

"Spectator", en Barcelona

La sabia prudencia del Generalísimo quiso concluir la maniobra con la destreza que le caracteriza. — La ocupación se llevó de forma que no sufriera daño la ciudad. — Emocionante liberación de los detenidos en Montjuich. — Se normaliza rápidamente la vida civil

Para el proceso de la nueva España, como la fecha para el calendario glorioso al pie de este 26 de enero del Tercer Año Triunfal. Poned vuestra fe en Dios y toda la seguridad en el genio del Caudillo que ha sido capaz de preparar esta recuperación para la Patria.

Barcelona por España. Todavía hace un mes y tres días los rojos hablaban de tregua de Navidad y en el extranjero proseguían aquellas campañas de insensatez. Hoy, Barcelona es de España y el gobierno rojo, desmoralizado, huye hacia Gerona perseguido por los soldados de la Patria. Solo quedan bandadas dispersas de cabezallas y forajidos mandados por los últimos capitanes de bandoleros. Así era la revuelta marxista y así ha tenido que cumplir su fin. Pero no quiero privaros de conocer los pormenores de esta jornada. No quiero privaros de estos detalles que he visto y conocido.

Desde ayer la ciudad estaba prácticamente en nuestro poder. La sabia prudencia del Generalísimo quiso concluir la maniobra con la destreza que le caracteriza y decidió entrar en la urbe luego de dominar sus alturas varios Cuerpos de Ejército simultáneamente.

Todos los pueblos y comunicaciones importantes de los alrededores de Barcelona estaban en nuestro poder y la ocupación completa de dicha urbe la llevaron de forma que no sufrió daño y al mismo tiempo, caso de surgir alguna resistencia, que esta pudiera ser rápidamente aniquilada. No ha habido ninguna. La población se desbordó en manifestaciones de entusiasmo cuando tuvieron el conocimiento de que las tropas liberadoras eran dueñas de la población. Desde las últimas horas de la tarde de ayer el dominio táctico era un hecho.

En los pueblos cerca de la ciudad,

donde estaban rotas sus comunicaciones de líneas de autobuses y ferroviarias, hace cinco días la llegada de los soldados fue siempre un motivo de locura y de exaltado patriotismo y todavía compitieron por el Este y Noroeste de la capital.

Con las primeras luces del día prosiguió la marcha y las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Navarra, Legionarios y Marroquis iniciaron el empuje rapidísimo de la maniobra. A las once de la mañana algunas unidades ocupaban Vallvidrera y al propio tiempo otras fuerzas escalaban las montañas de Montjuich, donde al izarse la bendita enseña nacional los soldados corrieron a poner en libertad a nuestros presos de los que más de un millar al salir se postroban de hinojos vitoreando al Caudillo y dando gracias a Dios que les había protegido y a la Patria que les salvaba. Los momentos fueron de indescriptible angustia, pero las tropas que eran acompañadas por los mismos presos que no querían aljarse de la Enseña nacional, seguían hacia sus objetivos. Las mismas fuerzas que habían ocupado Montjuich, en rabidísimo descenso, venían todos los obstáculos a su paso y alcanzaban el puerto que quedaba ocupado asimismo y en el numerosos embarcaciones de pesca o de algún calado. Simultáneamente el Cuerpo de Ejército Marroquí y de Navarra, en las primeras horas de la tarde, ocupaban la Gran Vía Diagonal y hasta el puerto se extendieron sin vencer resistencias de ninguna clase. Poco después una pequeña columna del Cuerpo de Ejército Legionario hizo también su entrada participando en la maravillosa demostración que iba desenvolviéndose a Barcelona. Y entonces, al darse cuenta la gente de la presencia de nuestras tropas en el caso urbano, salían de los refugios millares y millares de hombres, mu-

chos de los cuales al fin se veían redimidos.

El aspecto de la población es de tremenda santidad y sin excepción la gente pide a nuestros soldados pan y viveres que están prodigando a manos llenas, haciendo la felicidad de las gentes. Ya no había posibilidad de resistencia y ahora la población barcelonesa, delirante, se entregaba a manifestaciones de júbilo y seguía por doquiera a las tropas que continuaban su marcha orgullosamente. Con las fuerzas entraron los mandos, los cuales rápidamente restablecieron el orden y procedieron a la designación de las autoridades conforme estaba previsto.

El bando del mes de julio fue fijado en las esquinas. La declaración de estado de guerra fue recibida con aclamaciones de verdadera locura triunfal. Los gritos de Franco! Franco! fueron familiares prontamente y el entusiasmo desbordante parecía no tener límites. Todavía, sin embargo, continuaba el movimiento que había de completar exactamente la operación conforme estaba estudiada: cuanto que la población elonguecía a consecuencia de los prolongados sufrimientos era casi un obstáculo para la marcha de los soldados. De improviso, como si operase un milagro, en la ciudad sometida a la tiranía marxista se hizo la luz. La energía eléctrica de la que el enemigo carecía en su totalidad durante tanto tiempo volvió por sus resacas convenientemente preparadas y la luz se hizo en Barcelona como si saliera de la horrenda niebla marxista. En la rápida maniobra tenía señalado su objetivo y todos se cumplían matemáticamente. Las fuerzas que tenían señalado como objetivo la central telefónica, la ocupaban seguidamente.

El cuadro, las instalaciones, el material todo estaba intacto y en funcionamiento. El cuadro automático no ha sufrido ninguna avería y está

COMO CELEBRO PALMA LA VICTORIA

Una inmensa muchedumbre asistió al Te-Deum en la Catedral y escuchó, en la Plaza de Cort, los discursos de las Autoridades

Las patrióticas manifestaciones de entusiasmo y alegría superaron a cuantas se habían celebrado en nuestra ciudad

Resonaban casi aun los gritos de clamor y de triunfo que, hace tan sólo diez días, atronaron el espacio con motivo de la incorporación a España de Tarragona. Y nuevamente, Palma, — con Mallorca toda — vibró ayer de emoción y paso de relieve como le llegan al alma las victorias de nuestros soldados.

Ayer, se batieron y se superaron todas las "marcas" anteriores. No era para menos.

Barcelona, sede y centro del marxismo separatista; Barcelona, capital de la Cataluña roja, reintegrada ya para siempre a su condición de Cataluña española; Barcelona, vértice en el que convergían todos cuantos llevaban, ya por poco tiempo, el mando en la anti-España; Barcelona, ciudad mártir que tuvo el dolor de ver partir de sus puertos a hordas criminales que soñaban utópicamente incorporar nuestra tierra a su régimen maldito; Barcelona, baluarte cercano del marxismo aislador; Barcelona, florón de la tierra española, primer punto que solíamos pisar los mallorquines cuando a las tierras peninsulares de la Patria queríamos acercarnos; Barcelona, la primera y gran ciudad mediterránea donde tantos y tantos hermanos esperaban anhelantes la liberación, volvía a ser para siempre nuestra, de la España una e indivisible, de la que refoja, unida y fuerte, un Caudillo conductor genial de sus soldados y de su pueblo.

Por eso, las expansiones y muestras de gozo alcanzaron en algunos momentos caracteres de delirio; por eso, muchos miles de personas invadieron calles y plazas; por eso, no quedó balcón ni ventana, ni azotea que no ostentara los colores de nuestras banderas; por eso el nombre del Caudillo estuvo en todos los labios y en todos los corazones; por eso nuestra Catedral vió sus naves atestadas por el pueblo fiel que cantaba el himno de acción de gracias al Señor; por eso las notas de los Cantos y el Himno nacionales sonaron sin tregua; por eso los vitores y los clamores formaron durante toda la jornada verdadera sinfonía triunfal.

Barcelona había vuelto a España! Y Mallorca, española, se vestía de gala y de júbilo para recibir a la hermana descarriada, retornada al hogar común!

Minutos después de las dos de la tarde, "Radio Mallorca" comunicó al pueblo de Palma la gran noticia: Barcelona era de España.

La nueva, difundida con insistencia a través del micrófono de la emisora local, extendióse rápidamente por los ámbitos de la ciudad. Y, como por ensalmo, surgieron las banderas y las colgaduras; sobre ellos, la efigie o el nombre del Caudillo vencedor.

A las tres y media de la tarde, era ya imposible circular por la plaza de Cort y calles a ella afluentes. El comercio había cerrado sus puertas y la circulación de coches estaba casi totalmente suspendida, ya que se retiraron los tranvías y la mayoría de los taxis. Grandes grupos, portadores

de banderas nacionales y del Movimiento, se dirigían al centro de la ciudad. Soldados, marinos y elementos de las milicias del Movimiento, especialmente, exteriorizaban su entusiasmo, entonando canciones e himnos patrióticos. Muchos eran portadores de pancartas y letreros alusivos a la gran victoria alcanzada en las tierras catalanas.

Cuando, a las cuatro de la tarde, el Alcalde invitó al vecindario a ir con él a la Catedral para asistir al Te-Deum, un inmenso gentío se dirigió a nuestro primer templo. La imponente comitiva iba precedida por los tambores del Ayuntamiento y la Banda Municipal.

En la Catedral Nuestro primer templo ofrecía bri-

lante aspecto, luciendo su altar mayor y las naves la iluminación de los días solemnes. Asistieron, ocupando los sitios preferentes de costumbre, el Excmo. señor Comandante General, don Enrique Cánovas Lacruz y el Comandante Militar de Marina, don Gabriel Rodríguez Acosta, que ostentaba la representación del Almirante Jefe de la Escuadra y Fuerzas de Bloqueo, acompañado el primero de sus ayudantes y del Jefe de Estado Mayor, señor Alvarez de Sotomayor.

Asistieron también: el Ayuntamiento en corporación, presidido por el señor Gobernador Civil, don Miguel Fons, e integrado por el Alcalde, señor Zaforteza, y los gestores municipales señores Cirerol, Hevia, Valdés, Andreu, Rotger, Casas, Moscardó, Bonet Llompart, Salleras, Sastre Roca, Alabern, Cortés y Ferragut; la Diputación Provincial, integrada por su Vicepresidente, señor Moragas Molau, que ostentaba la representación del Presidente, que se hallaba enfermo, el gestor provincial, señor Salom y el Secretario de la Corporación, señor Font; el Delegado de Orden Público, don Víctor Enseñat; el Presidente de la Audiencia, señor Delgado; el Delegado de Hacienda, señor Pastor; el Delegado de Trabajo, señor Espejo Maroto; y los Delegados Militares en Comunicaciones y Cámara de la Propiedad Urbana, señores Enseñat (don José) y Riera, respectivamente.

Vimos también ocupando sitios preferentes el Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, señor Boloqui, acompañado del secretario, señor Salz Graña y Jercaras señores Vila, Blanco, Alfín y Martorell; el Jefe Provincial de Propaganda, señor Sancho Nebot; los señores Ramondino, Cónsul de Italia; Dede, Cónsul de Alemania, y Martí, de Venezuela; Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos y Armas de la guarnición, elemento oficial y representaciones de la Banca, Comercio y entidades de toda clase.

Presentaba la Catedral, por la numerosa concurrencia de fieles, un aspecto imponente. Ocupaba puesto de preferencia en el presbiterio el Excmo. y Rdmno. señor don Bartolomé Pascual, Obispo titular de Lappa, acompañado de los M. Iltres. señores Ortega de la Lorenza y Alcover.

Actuó de preste y entonó el Te-Deum, el Excmo. y Rdmno. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca, Dr. Miralles, asistido de los M. Iltres. señores don Juan Rotger, Dean, de presbiterio asistente; don Juan Quetglas, Canonigo, de diácono; y don Antonio Sancho, Magistral, de Subdiácono.

El Te-Deum fué cantado por la Schola Cantorum del Seminario, alternando con el pueblo.

En marcha de modo que, en realidad, el servicio no ha sufrido interrupción ni la sufrirá pues que están atendidos por nuestros técnicos y las señoritas del cuadro urbano. La sorpresa del personal fué extraordinaria, puesto que nada creía en la llegada inminente de los soldados del Caudillo.

Un episodio pintoresco fué la ocupación de la Radio de Barcelona que a las cuatro de la tarde estaba radiando un programa de sardanas y música de las provincias catalanas intercalados con soflamas marxistas. Era una emisión extraordinaria para levantar el decaído espíritu de la ciudad que estaba persuadida de la fuga de los dirigentes. En aquel mismo instante subió al edificio de la emisora un oficial de Transmisiones y ante el micrófono, de modo que el incidente se pudo seguir por la gente desde los receptores, hubo un pequeño altercado. El diálogo terminó con la amenaza del oficial de Transmisiones que advirtió al spiker que si no estaba dispuesto a entregarle inmediatamente la emisora la tomaría con las fuerzas que tenía en la calle. Ante esta amenaza el sujeto de aquella emisora hizo entrega de la estación que continuó radiando el programa de música, alternando con noticias de la entrada de las fuerzas nacionales en la ciudad. Más tarde, a pesar de lo avanzado de la hora, las tropas de las distintas unidades, continuaban la ocupación de Barcelona. Los Cuerpos de Ejército de Navarra, Legionarios y Marroquí, siguen su marcha para los lugares designados y sin hallar resistencia importante siguen la marcha para alcanzar los puentes del río Ebro y establecer así la protección y la seguridad de la capital devuelta a la Patria.

En la ciudad el entusiasmo iba cobrando, a pesar de la llegada de la noche, caracteres de frenético y desbordante entusiasmo. En las últimas horas, el dormido rojo, mientras los milicianos trataban de escapar, los saqueos y los pillajes han sido horrosos favorecidos todos por el pánico de la muchedumbre a la postrema venganza de los cabezillos que han cometido numerosos desmanes.

Cierra la jornada con la noticia de que se han realizado otras conquistas que completan la ocupación de Barcelona pero que, al cronista, no le es posible recoger porque le falta tiempo y espacio y tiene que salvar los kilómetros para que esta crónica llegue a su destino y que en esta jornada no puede faltar. Espero en estos instantes, cuando el júbilo delirante, que vibra en Cataluña como en toda España, y yo que he seguido paso a paso la brillante campaña no quiero dejar sin subrayar la capacidad genial del Caudillo que nos ha traído la victoria definitiva ni omitir la labor de su Estado Mayor, ese puñado de hombres que forman el Cuartel del Generalísimo. La batalla de Cataluña ha sido el triunfo de gloria suprema del Caudillo; pero es también la consagración de un número de militares en esta hora culminante de la historia. Próximos ya el final de la guerra, cuando España vibra de entusiasmo delirante y los pechos se ensanchan con entusiasmo, yo quiero también pedirnos una oración para los Caídos resumen de todos los valores y límite de todos los amores de todos los cantares.

¡Viva España! ¡Arriba el Caudillo! ¡Arriba España! Y la oración ahora: Padre nuestro que estás en los cielos...

Terminado el religioso servicio, las Autoridades, seguidas del pueblo, hicieron homenaje ante la Cruz caídas a nuestros muertos en el Excmo. Sr. Comandante depositó un bello ramo de ciprés del monumento.

Y, seguidamente, la manifestación se dirigió a la Cort. Las Autoridades pasaron por el balcón de la Casa Caudillo desde donde dirigieron la multitud enardecida, que en sus aplausos y aclamaciones.

Tras breves frases de donaco de Semir, refugiado catalán expresó la satisfacción de Cataluña residentes en isla por la gran victoria que memoraba, hablaron el Jefe del Movimiento, señor que abogó por una España unida, en la que seamos todos hijos del Caudillo; el jefe de la Legión Legionaria, que recorda Italia, nuestra hermana, y que pre a nuestro lado y hoy con nuestra victoria, heraldo de la definitiva que no dar en llegar; el Gobernador don Fons, que invitó a todos a trabajar para lograr lo que quiere el Caudillo; el dante Militar de Marina, señor Rodríguez Acosta, que puso de lo que la conquista de Barcelona con vistas al rápido de la guerra; y por último, el dante General, señor Cánovas Lacruz, que dijo que nuestra va a la victoria, siendo que todos, abandonando egoísmos, ayudemos al Caudillo en su obra de reconstrucción Patria.

Todos los que se dirigieron multitud coronaron sus discursos vitores a Franco y a España, roosamente contestados por la dumbre. Se interpretaron los e Himno Nacional y los Himnos de Italia y Alemania.

La animación en la plaza duró hasta entrada la noche. La Municipalidad dió un concierto muchos los que bailaron las danzas de ambas regiones.

En muchos sitios hubo abundancia, lo que contribuyó al jolgorio aumentado.

Una nota que revela el sentir cristiano de nuestro pueblo no sabe agradecer a Dios su sión, es la siguiente, que recoger:

A las tres y media de la veíanse ya a numerosas personas de ellas de rodillas, ante la Cruz de los Caídos, cuando, en la Catedral, el devocio del Via-Crucis.

El señor Serrano Suñer de hacer un peregrinaje de la española combatiente, dice juventud después de nuestra en España proclamará en el mundo enteramente la España y le hará saber que ner siempre bien presente de un millón de españoles y sangre que se ha derramado derrama actualmente y que gerrame, proclamará que ante la Historia y ante el la unidad de España.

La derrota marxista de la nica la derrota de una Cataluña soberbia y de odios, una provincial que ha tenido un demencial elemental y primario patriotismo. El separatismo hoy ha quedado derrotado siempre. Nosotros queremos a hacer de Cataluña, la antes, aquella Cataluña que es cial para la grandeza de España.

Y ahora en estos momentos, embellecidos por el y el dolor, gritad conmigo también hoy más hermoso ca: ¡Arriba España! ¡Viva! Y vendid todos conmigo al postarnos a los pies de la capitanas de todos los españoles.

Las palabras del señor Serrano, al igual que las de los cradores que le precedieron de la palabra fueron acogidas pueblo zaragozano en marea, escuchaba, con salvas de aplausos e interrumplidas con los gritos de: ¡Franco, Franco!

El señor Serrano Suñer de hacer un peregrinaje de la española combatiente, dice juventud después de nuestra en España proclamará en el mundo enteramente la España y le hará saber que ner siempre bien presente de un millón de españoles y sangre que se ha derramado derrama actualmente y que gerrame, proclamará que ante la Historia y ante el la unidad de España.

La derrota marxista de la nica la derrota de una Cataluña soberbia y de odios, una provincial que ha tenido un demencial elemental y primario patriotismo. El separatismo hoy ha quedado derrotado siempre. Nosotros queremos a hacer de Cataluña, la antes, aquella Cataluña que es cial para la grandeza de España.

Y ahora en estos momentos, embellecidos por el y el dolor, gritad conmigo también hoy más hermoso ca: ¡Arriba España! ¡Viva! Y vendid todos conmigo al postarnos a los pies de la capitanas de todos los españoles.

Las palabras del señor Serrano, al igual que las de los cradores que le precedieron de la palabra fueron acogidas pueblo zaragozano en marea, escuchaba, con salvas de aplausos e interrumplidas con los gritos de: ¡Franco, Franco!

El señor Serrano Suñer de hacer un peregrinaje de la española combatiente, dice juventud después de nuestra en España proclamará en el mundo enteramente la España y le hará saber que ner siempre bien presente de un millón de españoles y sangre que se ha derramado derrama actualmente y que gerrame, proclamará que ante la Historia y ante el la unidad de España.

La derrota marxista de la nica la derrota de una Cataluña soberbia y de odios, una provincial que ha tenido un demencial elemental y primario patriotismo. El separatismo hoy ha quedado derrotado siempre. Nosotros queremos a hacer de Cataluña, la antes, aquella Cataluña que es cial para la grandeza de España.

Y ahora en estos momentos, embellecidos por el y el dolor, gritad conmigo también hoy más hermoso ca: ¡Arriba España! ¡Viva! Y vendid todos conmigo al postarnos a los pies de la capitanas de todos los españoles.

Las palabras del señor Serrano, al igual que las de los cradores que le precedieron de la palabra fueron acogidas pueblo zaragozano en marea, escuchaba, con salvas de aplausos e interrumplidas con los gritos de: ¡Franco, Franco!

El señor Serrano Suñer de hacer un peregrinaje de la española combatiente, dice juventud después de nuestra en España proclamará en el mundo enteramente la España y le hará saber que ner siempre bien presente de un millón de españoles y sangre que se ha derramado derrama actualmente y que gerrame, proclamará que ante la Historia y ante el la unidad de España.

La derrota marxista de la nica la derrota de una Cataluña soberbia y de odios, una provincial que ha tenido un demencial elemental y primario patriotismo. El separatismo hoy ha quedado derrotado siempre. Nosotros queremos a hacer de Cataluña, la antes, aquella Cataluña que es cial para la grandeza de España.

Y ahora en estos momentos, embellecidos por el y el dolor, gritad conmigo también hoy más hermoso ca: ¡Arriba España! ¡Viva! Y vendid todos conmigo al postarnos a los pies de la capitanas de todos los españoles.

Las palabras del señor Serrano, al igual que las de los cradores que le precedieron de la palabra fueron acogidas pueblo zaragozano en marea, escuchaba, con salvas de aplausos e interrumplidas con los gritos de: ¡Franco, Franco!

El señor Serrano Suñer de hacer un peregrinaje de la española combatiente, dice juventud después de nuestra en España proclamará en el mundo enteramente la España y le hará saber que ner siempre bien presente de un millón de españoles y sangre que se ha derramado derrama actualmente y que gerrame, proclamará que ante la Historia y ante el la unidad de España.



EL JOVEN

Juan Ignacio Donate Cangas

ALFEREZ PROVISIONAL DE REGULARES DE MELILLA

Perteneciente a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Murió gloriosamente en el frente de combate por Dios y por España

R. I. P.

Sus desconsolados padres don Juan Donate Franco, Intendente de Marina de las Fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo, y doña María Cangas Letamendi; sus abuelos doña Ana María Letamendi y Carvajal, viuda de Cangas y doña Concepción Saiz, viuda de Donate (ausente), sus hermanos María, Jesús y Pedro; tíos, primos y demás parientes, al participar tan irreparable pérdida, ruegan le tengan presente en sus oraciones y asistan a las Mises que en sufragio de su alma, se celebrarán en la Parroquia del Terreno, de 6 a 8 del día 28 y de 8 y media a 10 y media, en la capilla de las Animas de la Santa Iglesia Catedral, así como a las misas Gregorianas que a partir de esta fecha se celebrarán en las Adorativas, por lo que quedarán eternamente agradecidos.

El Excmo. y Rdmno. Sr. Arzobispo-Obispo de Mallorca ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Jueves, 26, a la noche.

Spectator

Tratamiento y curación del Estreñimiento

NORMOLAX

con el

Laxante eficaz de acción suave, no irritante

Exquisito al paladar

Controlado por el Instituto Nacional de

Farmacobiología

Depositarios en Palma: Cooperativa Farmac

tica — Hijos Dr. Andreu

Telef. 142

Habló en Barcelona por radio el General Jefe de la 5.^a División de Navarra

«JAMAS HE VISTO MAS ENTUSIASMO Y MAS CARINO A ESPAÑA QUE EL DE ESTOS CATALANES QUE NOS HAN LLEVADO EN TRIUNFO Y NOS HAN ACLAMADO CONTINUAMENTE CON ESA CORDIALIDAD POR LA QUE ASOMABA SIEMPRE EL CARINO QUE SENTIAN Y SIENTEN POR ESPAÑA». «LA 5.^a DIVISION DE NAVARRA, AL ENTRAR EN BARCELONA, HA DISPARADO 21 CAÑONAZOS HACIA EL MAR, PARA SALUDAR, EN NOMBRE DE ESPAÑA, CON ESTA SALVA DE HONOR, A CATALUÑA ESPAÑOLA». «EL CAUDILLO OS SALUDA Y OS ABRE LOS BRAZOS CON TODO SU AMOR Y TODO SU AFECTO, PARA PERDONAROS CUANTO PUE- DA SER PERDONADO»

El General Jefe de la 5.^a División de Navarra, Excmo. señor don Juan Bautista Sánchez, habló anoche por el micrófono de "Radio Asociación", de Barcelona, pronunciando hermoso parlamento expresando el reconocimiento del Ejército por el grandioso recibimiento que le habían dispensado los catalanes, exaltando el patriotismo de éstos y señalando el espíritu de amor con que llegan a Barcelona las tropas de España.

He aquí una breve síntesis del entusiasta y patriótico discurso del glorioso General:

Hablo, dijo el general, para decirlos a vosotros catalanes y a Barcelona que os agradezco con toda el alma este recibimiento cariñoso en extremo que habéis hecho a nuestras fuerzas. Recojo, pues, este homenaje tributado por el pueblo de Cataluña, el verdadero pueblo catalán, para ofrecerlo por entero al Caudillo, artífice único de nuestra victoria, de la cual nosotros hemos sido sólo sus colaboradores.

Y se la ofrezco porque él y sólo él se lo merece todo por sus dotes, por su gran amor a España y por su dirección en toda nuestra campaña. Lo ofrezco también a Navarra, esa región orgullo de España de la cual han salido esos bravos soldados que con sus fusiles al hombro y la bandera española han llevado la victoria por todas las regiones de nuestra península.

Por eso en el día de hoy yo digo a los españoles que no han podido presenciar este recibimiento hecho a nuestras fuerzas que en Barcelona se ha hecho al Ejército de España el recibimiento más grande y más entusiasta que he conocido, demostrándose con ello a todos los españoles que era una mentira y un mito lo de la Cataluña separatista.

Yo, el último soldado del Ejército, el soldado desconocido que ha luchado y combatido en cuatro provincias, en el Norte y en Aragón, os afirmo que jamás he visto más entusiasmo y más cariño a España que el de estos catalanes que nos han llevado en triunfo y nos han aclamado continuamente con esa cordialidad por la que asomaba siempre el cariño que sentían y sienten por España, pues estos catalanes que nos han recibido y nos han aclamado son tan españoles como nosotros.

Para liberar a los buenos catalanes, estos hijos de España, es para lo que ha venido el Glorioso Ejército de nuestro invicto y excelso Caudillo con esa bande roja y gualda, única de España que por ser única no tiene apellidos, porque es la de la España única, de la cual Cataluña es un florón.

Esta es la impresión que yo tengo del día de hoy y que he querido transmitir desde este micrófono, o sea el amor intenso hacia España y hacia su Caudillo que se siente en Cataluña, así como también hacia su bandera gloriosa porque es la de España, y hablar de España y hablar de Franco es siempre la misma cosa.

Por ello, en nombre del Caudillo (y que me perdone que yo lo haga en su nombre aun cuando creo tendré su permiso), en nombre del Gobierno, en nombre del General Jefe de los Ejércitos del Norte y Ministro de Defensa Nacional, general Dávila, y en el del general Solchaga, Jefe de la quinta división de Navarra, os agradezco en el alma cuanto habéis hecho por nuestras fuerzas y sobre todo los vitoriosos dados a nuestra gloriosa bandera, esa bandera que, por ser de España, es la encarnación viva de todas las virtudes de nuestra Patria y de la raza; que ha servido para hacer la paz entre todos los españoles evitando el que nos peleásemos cada día como querían esos malvados dirigentes que hoy han huido cobardemente ante la presencia de nuestro Ejército.

Se ha tenido, aun cuando ello pa-

receza una paradoja, que hacer la guerra para lograr la paz entre todos los españoles.

Yo ya sé que muchos de vosotros preguntabais: ¿por qué no habéis venido antes?

Y a ello tengo que contestaros que si no llegamos antes es porque el Generalísimo, que es un experto cirujano de la guerra, no lo juzgó oportuno, y así, cuando la operación ha tenido que hacerse se ha logrado llevarla a cabo sin disparar apenas un cañonazo y con el menor daño posible para vosotros.

Hemos hecho la guerra no como los malvados a quienes no les importa la sangre de España y por eso la han proseguido y quieren todavía continuarla a sabiendas de que la tienen perdida, pero esperando siempre pasen los días para seguir enriqueciéndose para huir luego al extranjero.

Yo estuve esta mañana en Vallvidriera y he recibido allí los tiros y cañonazos que nos disparaban los milicianos en sus últimos momentos de ofensiva, pero contra estos que han muerto y han luchado dando el pecho, nada tengo que decir: Estos eran los equivocados; los otros son los traidores a España y los malvados que les obligaban a combatir para dar más tiempo a su cobarde huida.

La quinta división de Navarra, al entrar en Barcelona, ha disparado 21 cañonazos hacia el mar para saludar en nombre de España, con esta salva de honor, a Cataluña española.

Por eso y para eso hemos venido. Un poco tarde os parecía a vosotros, pero hemos llegado cuando teníamos que llegar, que es cuando el Generalísimo lo ha ordenado; este Caudillo que os saluda y os abre los brazos con todo su amor y todo su afecto para perdonaros cuanto pueda ser perdonado.

Para los otros, los cobardes y canallas que han huido después de causar tanto daño, para esos no puede haber el perdón humano.

Por ello, a vosotros, catalanes de España, se os espera para que vengáis a engrosar la España tradicional, Una, Grande y Libre; la de los mártires y santos; la de los grandes conquistadores y capitanes, la de nuestro glorioso Caudillo y victorioso Ejército que es la que viene a establecer la nueva España con sus raíces viejas y tradicionales, en la que no habrá, como dijo el Caudillo, ni un hogar sin lumbre ni una casa sin pan, ni tampoco una inteligencia que se malogre por falta de medios económicos.

Aludió después al restablecimiento del imperio de la ley y tuvo un sentido recuerdo para el insigne Calvo Sotelo, asesinado por quienes tenían el deber de velar por la vida de los ciudadanos, manifestando que el Caudillo venía a recoger la ley que estaba en el arroyo.

Viene también el Caudillo, dijo, por el pan, la paz y la justicia y por la fraternidad verdadera entre todos los hombres y no la que falsamente os predicaban aquellos canallas que querían prolongar la guerra para llenarse de oro.

Y nada más, españoles: Cataluña es española.

¡Viva España! ¡Viva Franco!
¡Viva Cataluña Española!

Entusiasmo indescriptible en Roma por la liberación de Barcelona El Duce se vió obligado a hablar a la multitud

«La espléndida victoria de Barcelona es otro capítulo de la historia de la nueva Europa que nosotros estamos creando»

MANIFESTACION DE SIMPATIA ANTE LA EMBAJADA DE ESPAÑA

Roma. — La victoria magnífica de las tropas del Generalísimo Franco, conseguida con la ocupación de Barcelona, fué solemnizada ayer por el pueblo romano con entusiasmo indescriptible.

Al efecto, se celebró una gran manifestación en la Plaza de Venecia, a la que concurrieron algunos centenares de personas.

A las siete de la tarde era la Plaza un verdadero hormiguero humano y doquiera resonaba el canto de himnos patrióticos, juntamente con vivas aclamaciones al Duce y al Generalísimo Franco.

A las siete y veinte minutos, en medio de una verdadera oleada de entusiasmo, se abrió el balcón principal del Palacio de Venecia y apareció en él Mussolini, el cual fué saludado con intensos vivas y repetidos gritos de: «Duce, Duce».

A instancias de la multitud, Mussolini dirigió a la muchedumbre el siguiente vibrante discurso:

HABLA EL DUCE

El grito de vuestra exultación, verdaderamente legítima, se funde en el de todas las ciudades de España liberadas de la infamia de los rojos y también con el de todos los antibolcheviques del mundo.

La espléndida victoria de Barcelona es otro capítulo de la historia de la nueva Europa que nosotros estamos creando.

Pero las magníficas tropas del Generalísimo y las fuerzas legionarias no han derrotado solamente al Gobierno de Negrin, sino que muchos otros de nuestros enemigos muerden en este momento el polvo.

La palabra, orden del día de los rojos, era ésta: «No pasarán!» Pero han pasado, y yo os digo, yo os digo que pasarán.

El discurso vibrante del Duce, que repetidas veces había sido interrumpido con vítores y aplausos, fué coreado, al final, con entusiasmo indes-

criptible.

Repetidas veces se vió obligado Mussolini a salir al balcón para responder a las demostraciones jubilosas de la multitud, la cual, a pesar de la lluvia, continuó por espacio de veinte minutos más en la plaza, vitoreando a Mussolini y a Franco.

Al cabo, a las siete y treinta y cinco, la grandiosa manifestación abandonó la Plaza de Venecia y se disolvió en grupos, que recorrieron diversos barrios de la ciudad cantando himnos patrióticos.

Júbilo en toda Italia

Roma. — La noticia de la victoria del Ejército del Generalísimo Franco, alcanzada con la liberación de Barcelona, fué recibida en todas las capitales del imperio italiano con indescriptibles muestras de júbilo.

A este propósito, se organizaron en todas ellas concurrencias manifestaciones patrióticas y de simpatía a España y al Caudillo, las cuales discurrieron por las calles principales vitoreando al Duce y a Franco.

En la manifestación celebrada en Nápoles, tomaron parte, además, 2 mil 500 obreros alemanes pertenecientes al Frente del Trabajo, que se encuentran en la capital partenopea.

Ante la Embajada de España, en Roma

Roma. — Un nutridísimo grupo de ciudadanos romanos, luego de retirarse de la Plaza de Venecia, después de celebrada la manifestación de simpatía a España, se encaminó a la Embajada española ante el Quirinal, vitoreando al Duce, al Generalísimo Franco y al Ejército español.

El Embajador español, señor García Conde, salió al balcón para saludar y corresponder a los manifestantes, a quienes dirigió breves palabras.

Después de entusiastas vítores a España y a Franco, los grupos se disolvieron cantando himnos patrióticos.

La liberación de Barcelona en el Extranjero

Profunda impresión en Londres y París y vivo entusiasmo en Berlín. — Los archivos de la embajada inglesa en la zona roja, a Londres

Londres. — La caída de Barcelona en poder del Ejército del Generalísimo Franco ha causado en esta capital profunda impresión, a pesar de que hace algunos días que a nadie era oculto el avance rapidísimo de las tropas nacionales.

Los periódicos de tendencia conservadora salieron ayer noche con grandes titulares dando noticia del magno acontecimiento e ilustrando las informaciones con ilustraciones gráficas sobre los avances nacionales.

Por su parte la bolsa londinense se mantuvo en calma y sostenida.

Entusiasmo en Berlín

Berlín. — Los periódicos de esta capital, y lo mismo todos los del país alemán, se hacen eco de la gran victoria alcanzada por el Ejército del Generalísimo Franco con la ocupación de Barcelona.

Con este motivo, en Berlín, en Mu-

nich y otras capitales alemanas, se registró gran animación en las calles comentando con vivo entusiasmo el triunfo de Franco.

El periódico «Boersen Zeitung» escribe al efecto que el bolchevismo ha recibido en Barcelona un golpe de muerte.

La noticia en París

París. — A pesar de que se tenía prevista la ocupación de la capital barcelonesa por las tropas del Generalísimo Franco, dada la rapidez y la seguridad con que han desarrollado desde el primer momento la ofensiva, la liberación de Barcelona ha causado en París profunda sensación.

Algunos periódicos salieron ayer noche dando cuenta de la noticia, con grandes titulares y se nota además que el magno acontecimiento ha ocasionado en diversos sectores un cambio de postura y una cierta reacción.

El discurso de Bonnet en la Cámara francesa

Francia se ratificó en su política de no intervención

París. — En el transcurso de la sesión celebrada por la cámara francesa, habló ayer tarde el Ministro de Negocios Extranjeros, al objeto de hacer la anunciada declaración del Gobierno sobre la política exterior.

El discurso del Ministro Bonnet no aportó elementos nuevos, sino que se redujo a hacer una exposición cronológica de los acontecimientos internacionales últimamente ocurridos y a recordar las relaciones de amistad que tiene Francia con los demás países.

M. Bonnet ratificó el propósito del Gobierno de mantener la no intervención y dejar a los españoles que arreglen solos sus asuntos, y reafirmó además la solidaridad de Francia con Inglaterra respecto a este punto y el propósito de no consentir a su vez la intervención de otros países.

Recordó asimismo el ministro francés que en Ginebra Lord Hali fax, le había asegurado que el Gobierno de Burgos no permitiría jamás la ocupación o cesión de territorio español por parte de otras potencias, como también que era una

La liberación de «Radio Asociación de Cataluña»

La conquista de Barcelona fué pródiga en escenas emocionantes, que es imposible recoger en la información de hoy. Pero, aparte la liberación de los presos políticos, pocas fueron tan «motivas» como la ocupación, por buenos españoles, de la emisora «Radio Asociación de Cataluña», que desde hace unos días era la única voz de la Barcelona roja.

Ya nuestras radios habían anunciado la entrada de nuestras tropas en la Ciudad Condal y aún «Radio Asociación» seguía radiando música de Bach. Luego radió un dúo de violín y piano, un disco interpretado por una orquesta de Londres y, finalmente, «Els Mestres Cantaires».

Esta última composición ya no pudo acabarse. Tras una breve pausa, surgió una voz de un oficial de transmisiones, un Alférez provisional de la tercera Compañía de radiodifusión de Campaña, que dijo nerviosamente:

—Las líneas van avanzando hacia la emisora! Españoles! ¡Arriba España!

Y seguidamente surgió otra voz que dijo:

—Aquí Sanjuan, que encarece a todos los de la brigada «Todos» que vayan urgentemente a la Plaza de Urquinaona.

Eran las 3:53 de la tarde. Tras una pausa, en que alguien aconsejó en voz baja al improvisado locutor que hablara más despacio, se radió:

—Acaban de llegar nuestras fuerzas a las Ramblas. Españoles! ¡Ya estamos liberados! ¡Franco, Franco, Franco! El Caudillo acaba de tomar Barcelona. ¡Catalanes! ¡Engañad todos los balcones! ¡Saludo a Franco! ¡Arriba España! ¡Viva el general Yagüe!

Una voz de mujer dijo:

—Aquí os saluda una española que ha estado dos años oprimida. Estoy con Franco, sólo con Franco!

Seguieron luego otras voces, todas veladas por la emoción, dando noticia de la entrada de nuestras gloriosas tropas.

Se iniciaba a Madrid, a Gerona y a Valencia a rendirse a las tropas del Caudillo. Se anuncia que el júbilo es grandísimo, que todo el pueblo barcelonés siente una alegría indescriptible por verse libre de la garra del comunismo. Se sigue vitoreando al Generalísimo y a los Generales que han entrado en Barcelona.

Los improvisados locutores ya no saben qué decir. Uno sugiere a los demás: «Cantemos». Y por las ondas de «Radio Asociación» surge, por primera vez, el «Cara al sol». La emoción prende en los cantantes; se evidencia que es la vez primera que lo cantan juntos: algunos desahinan, otros no aciertan con la letra exacta del glorioso canto nacional. Eran las cuatro en punto de la tarde. Los gritos de «España, Una; España, Grande; España, Libre»; «¡Arriba España!» surgían por vez primera de la radio catalana.

Nuevos vítores al Caudillo y a sus Generales. Los locutores piden urgentemente, a quien lo tenga, un disco con el Himno Nacional, por no existir éste en la emisora. Se ordena a todos los falangistas de Barcelona que se apresten a recibir órdenes.

Se garantiza de no intervención el acuerdo anglo-italiano.

En cuanto a la carrera de armamentos dijo el señor Bonnet, que Francia no rehusaría ir a una conferencia de las cuatro potencias.

El discurso de Bonnet, que fué aplaudido al final por los radicales y derechas, fué con todo interrumpido por algunos gritos de los social-comunistas.

Después de suspendida durante algún tiempo la sesión, se reanudó ésta con objeto de proceder a la discusión del orden del día, en cuyo texto se expresaba que la Cámara aprueba la declaración del Gobierno en cuanto a política exterior y ratifica su confianza al mismo en la ejecución de esta política.

Luego de la intervención de algunos diputados, entre ellos Blum, defendiendo algunas enmiendas, y después de un discurso de Dalu diel en que recaló la necesidad de mantener la paz, se puso a votación el orden del día que fué aprobado por 370 votos a favor contra 234.

Habla luego otro espontáneo. Dice que las tropas de Franco les han recibido con los brazos abiertos. Constantino Sanjuan advierte a todos los falangistas que vayan a la vía Diagonal.

Se anuncia la llegada de un Sargento a la emisora. Es un Sargento de la Legión. Y, en buen andaluz, el Sargento legionario dice:

—Aquí Radio Barcelona. Al servicio de España y del Caudillo. ¡Catalanes! Os decían que os íbamos a tomar vuestra lengua. No los creáis. ¡Viva España! ¡Viva Cataluña española! ¡Arriba España! Ahora os van a hablar en catalán.

Y, efectivamente, un catalán les habló brevemente, diciéndoles: —¡Catalans! Lo que queda es poco. ¡A la luita per la liberació! Ja queda poc. ¡Visca Franco! ¡Enlaira Espanya! ¡Visca Yagüe!

Habla luego un camisa vieja. Ordena a sus camaradas que adornen sus casas con la bandera del Movimiento. «Os llega ahora el pan, la paz y la justicia como José Antonio quería. ¡Arriba España! ¡Viva Franco! Adornad los balcones, las azoteas y todo lo que podáis.»

Se requiere, con la máxima urgencia, la entrega de una gran bandera bicolor para engalanar la emisora, pues no se tiene ninguna a mano.

Contestando a preguntas telefónicas, se dice que la bandera española que se debe colocar es la bicolor.

Otro improvisado locutor agradece a las tropas el haberles hecho pasar de esclavos a hombres libres.

Se pide a los presentes, en voz baja, si se les ocurre algo que radiar.

Se anuncia que ya ha sido recibida la bandera. El donante es Gregorio Ribautera.

Se van transmitiendo noticias de familias que se encuentran sin novedad. Un condenado a muerte liberado comunica a sus familiares de Navarra que está en libertad, y una familia comunica que todos están bien, con la sola excepción de uno de sus miembros que está en un campo de trabajo.

Se solicita nuevamente un disco con el Himno Nacional.

Otro locutor pondera la manera como han entrado las fuerzas nacionales. «No se han comido los niños, ni fusilado las mujeres, ni los ancianos, como nos aseguraban todos los días. Los soldados de Franco se han portado como caballeros.»

Como anécdota, se cuenta que el primer soldado que ha entrado en Barcelona se llama Gijundo Ripol Vilalta, natural de Galicia, del segundo Regimiento de la División 105 del Cuerpo de Ejército Marroquí.

Contestando a preguntas telefónicas se contesta que los que no tengan banderas bicolors pongan cualquier damasco que exprese alegría.

Al fin, a las 4:45, llega el disco con el Himno Nacional. Lo radian enseñada. El disco, muy mellado, no suena muy bien, pero la emoción prende en todos los presentes en la radio y, junto a los compases de la Marcha Granadera, se oyen vivas a Franco, a España y al Ejército.

Se notifica que el soldado Juan García Juncal ha sido uno de los primeros en entrar en Barcelona.

Se ordena a todos los afiliados al grupo «Todos» que vayan urgentemente a la Rambla de Cataluña, esquina Diagonal, frente al Colegio «Torras y Bages».

El Secretario de la Juventud Tradicionalista, Esteban Dabris, convoca a todos sus amigos a las ocho de la noche, frente a la Universidad, y pronuncia patriótica alocución.

Se presenta un condenado a muerte que ha sido liberado por las tropas nacionales.

Llega otro disco con el Himno Nacional interpretado por las trompetas del Regimiento de Wad-Ras. También se radia, comprobándose que está en muy mal estado, pero las notas del Himno Nacional levantan nuevos vítores.

El camarada Sáez, que actuaba de jefe de los presos políticos, convoca a cuantos han sido sus compañeros de prisión frente al Colegio «Torras y Bages».

Luego la radio catalana, ya incorporada al Movimiento Salvador, fué transmitiendo toda la noche interesantes avisos y calurosas manifestaciones de alegría por haber sido liberada Barcelona de la dominación roja.

La vergonzosa derrota roja
Es posible que influya en una caída vertical de toda la restante zona roja catalana
LA ESPAÑA NACIONAL CONTROLA YA 377.500 KMS.2 CONTRA 128.000 EN PODER DE LOS ROJOS

Roma. — Con la caída de Barcelona en poder del Ejército del Generalísimo Franco, los rojos españoles han sufrido la más vergonzosa derrota, que es posible que influya a la postre en una caída vertical de toda la zona roja restante catalana.

La conquista de la casa de Prieto

Barcelona. — En una de las pocas casas en que las fuerzas nacionales encontraron resistencia fué a ir a entrar en Barcelona, en las cercanías de Hospitalet, donde un grupo de milicianos desesperados, con buen número de ametralladoras, disparó contra nuestros soldados.

Pronto nuestras fuerzas aniquilaron aquel grupo de milicianos, que guardaban la casa de Prieto, mientras su amo estaba tranquilamente por tierras americanas.

CASA-TORRE

con todas las comodidades, huerto, jardín, garage, baño se alquilaría a familia estable.
Mas, 30. Son Español.

Quedaron cumplidos los deseos del Caudillo

Se liberó a Barcelona sin derramamiento de sangre

NUESTRAS TROPAS ENTRARON EN LA CIUDAD EN EL MOMENTO EN QUE LA POBLACION, HAMBRIENTA, ASALTABA LOS DEPOSITOS DE VIVERES. LOS MISMOS GUARDIANES DE LAS CARCELES ABRIERON LAS PUERTAS A LOS PRESOS: 800 DE ESTOS SE LLEVARON LOS ROJOS CAMINO DEL NORTE, HACIA GERONA

La Escuadra Nacional, en el puerto de Barcelona

Barcelona. — La Ciudad Condal, en esa noche de epopeya, vive el júbilo de su liberación.

La vida normal no se ha interrumpido ni un momento: vive normalmente, como hace tres años, antes de que la revolución roja la tiñiera de sangre y la anegara en el dolor.

La conquista de la ciudad ha sido una consecuencia lógica de la genial maniobra realizada por las columnas nacionales.

Al amanecer, las fuerzas que debían ocupar la ciudad iniciaron el avance por diversos sectores.

A las nueve de la mañana, tras librar breves combates, se rebasaban las calles de Molins del Rey. A las diez, quedaba conquistada Vallvidrera, y a las once, Esplugas de Llobregat.

En la Bonanova, trabaron combate nuestros carros de asalto con los últimos carros rojos, dos de los cuales quedaron vencidos en nuestro poder.

A la una y media de la tarde, las fuerzas de la 5.ª de Navarra se habían adueñado de muchas calles.

A las once y media conquistábamos el Tibidabo.

Los rojos dejaron un grupo de desgraciados pertenecientes a la 115.ª unidad de ametralladoras, que fueron acallados y hechos prisioneros con todo su armamento.

Nuestras fuerzas penetraron en la ciudad en el momento en que la población, hambrienta, seguía asaltando los depósitos de viveres.

A las cuatro y media de la tarde, las fuerzas del Cuerpo de Ejército marroquí conquistaban Montjuich.

El entusiasmo se desbordaba. Hom-

bres, mujeres y niños poseaban triunfal la bandera roja y guada. Se aclamaba a los soldados. La multitud invadía las Ramblas y la Plaza de Cataluña.

Barcelona, había vivido angustiosamente los dos últimos días. Huido el llamado Gobierno, estaba la capital en poder y en manos de los grupos incontrolados. A primeras horas de la mañana del que había de ser el día de la liberación, las gentes asaltaron los depósitos de viveres. Mientras tanto, los aviones nacionales evolucionaban sobre la capital a menos de 400 metros de altura. Nuestros caballeros del aire, desde el lunes, no habían arrojado sobre Barcelona ni una sola bomba.

Los mismos guardianes de las cárceles abrieron las puertas a los presos. Desgraciadamente, 800 de éstos fueron llevados ayer camino del Norte, hacia Gerona.

A las cinco de la tarde, comenzó a funcionar "Radio Asociación de Cataluña". La otra emisora, "Radio Barcelona", fué desmontada por los rojos. A la misma hora, la Escuadra Nacional fundeaba en el puerto, luciendo todos los buques sus empavesadas.

Los deseos del Caudillo quedaban cumplidos: se liberaba a Barcelona sin derramamiento de sangre.

Un general glorioso nos decía por la tarde que los soldados habían entrado llevando el fusil en bandolera: tan sólo se hicieron las salvas indicadoras de la victoria.

Barcelona es más española que nunca.

V. R. Alonso

Hoy, viernes, 1 madrugada.

Cómo fué ocupado Barcelona

La orden de avance se dió al mediodía, y las tropas nacionales, aclamando al Caudillo y al son de himnos patrióticos, con el fusil en bandolera y sin disparar un tiro, irrumpieron sobre la ciudad a banderas desplegadas

INDESCRIPCIÓN ENTUSIASMO DEL PUEBLO

Roma. — La ocupación de la ciudad de Barcelona por las tropas del Generalísimo Franco se llevó a cabo consiguientemente a ser rodeada, durante la noche, por las columnas nacionales.

A primeras horas de la mañana de ayer, el Cuerpo de Ejército marroquí se apoderó del castillo de Montjuich, mientras, al propio tiempo, las divisiones de Navarra y las legionarias se aprestaban sobre las alturas del Tibidabo a lanzarse sobre Barcelona.

La orden de avance se dió a medio día, y en este momento, las tropas nacionales, aclamando al Caudillo y al son de himnos patrióticos, con el fusil en bandolera y sin disparar un tiro, irrumpieron sobre la ciudad a banderas desplegadas.

Apenas los soldados nacionales pusieron pie en las calles barcelonesas, una inmensa multitud de ciudadanos barceloneses salió a su encuentro vitoreándoles y batiendo palmas, mientras en todos los balcones aparecían banderas rojas y gualdas.

La llegada de los soldados del Generalísimo Franco a la Plaza de Cataluña fué indescriptible. La multitud se lanzaba materialmente sobre ellos y los abrazaba y besaba con entusiasmo inenarrable.

Seguidamente las columnas nacionales se dirigieron al paseo de San Juan y, al pasar bajo el arco de Triunfo, lo hicieron al son de la marcha granadera, coreada por la muchedumbre y a los gritos de: ¡Franco, Franco, Franco!

Pan para todos

Roma. — La entrada de las tropas nacionales en Barcelona fué seguida de una larga hilera de autocamiones cargados de viveres y comestibles destinados a la población

hambrienta de Barcelona.

Todos los camiones llevaban grandes letreros con estas palabras: "La justicia de Franco da pan a todos".

Imediatamente señoritas pertenecientes a "Auxilio Social" se dedicaron a la distribución de raciones de pan, de azúcar, leche condensada, chocolate, etc., en medio de los entusiastas vitores de la población agradecida.

Los rojos intentaron explotar el polvorín de Montjuich

Roma. — Se da cuenta de que en la madrugada de ayer un destacamento rojo intentó hacer explotar el polvorín del castillo de Montjuich antes de abandonarlo; pero el rápido asalto del Cuerpo de Ejército marroquí impidió el crimen.

Asimismo los rojos habían cavado, a última hora, una línea de trincheras en Casa Antúnez, al pie del castillo de Montjuich; mas también éstas fueron trabajo inútil ante el rapidísimo avance de las tropas nacionales.

A su vez, en las cercanías de Pedralbes otro destacamento rojo intentó hacer frente a las tropas nacionales, pero fué materialmente arrollado por el Ejército de Franco.

A las dos y media quedó ocupado Barcelona

Roma. — La ocupación de la ciudad de Barcelona por las tropas nacionales llevóse a cabo en forma tranquilísima, prescindiendo de algunos tiros aislados que contra nuestras columnas lanzaron algunos emboscados, al bajar aquéllas de las alturas del Tibidabo.

La ocupación quedó terminada a las 14.30 y a las 13 se ocupó el puerto.

Nadie ha dormido en Barcelona en la pasada inolvidable noche...

Noche apoteósica, resplandeciente de luz, de vitores y de banderas

Barcelona recobra aceleradamente su normalidad. La formidable organización que acompaña a nuestros Ejércitos ha dado ya agua y luz a la ciudad, y hasta los bomberos trabajan incansablemente en la extinción de los incendios que provocó la horda antes de huir

Verdaderos torrentes humanos aclaman hasta enronquecer a España al Caudillo y al Ejército liberador

Barcelona. — En la redacción de "La Vanguardia", sobre la misma mesa que Negrín empleaba para escribir las consignas criminales de resistencia estéril, escribo esta crónica.

Barcelona, resplandeciente de luz, de vitores y de banderas, recibe a España en una noche apoteósica.

Por la Diagonal, por la Gran Vía, por el Paseo de Gracia, por la Plaza de España, por las Ramblas, por todas partes, verdaderos torrentes humanos van y vienen, aclamando hasta enronquecer a España, al Caudillo y al Ejército liberador.

Los que tanto sufrieron durante dos años de pesadilla, los que cada madrugada se estremecían por las descargas de los fusilamientos, ahora que España está aquí se han cansado de aclamar, de aplaudir a nuestros soldados, a los mejores soldados del mundo, que han entrado en Barcelona y desfilaron por sus calles con la misma disciplina, la misma carcialidad y el mismo paso erguido con que, a la misma hora, lo hubiesen hecho en Sevilla o en Pamplona o en Zaragoza.

A los clamores de las gentes, a los vitores a los libertadores y a España y al Caudillo, contestaban los soldados vencedores agitando al aire sus gorriños, mientras en los labios tenían un solo grito: ¡Viva Cataluña española!

Barcelona recibe a España en una noche inolvidable.

Los sinsabores y las amarguras sufridas están de sobras compensadas por la dicha de vivir esas horas, esa noche única.

En la Plaza de Cataluña, una inmensa muchedumbre está congregada.

La ciudad, en una verdadera orgía de luz, ofrece un espectáculo único.

Nadie creería que una ciudad que tuvo que ser asaltada por los Ejércitos que la rescataban, se haya re- hecho a la media hora escasa de su liberación.

Esta misma mañana, la población se echó a la calle, esperando la entrada de las tropas españolas.

Los dirigentes habían huido. Cuatro o cinco millares de milicianos quedaron protegiendo la retirada de los cabeceles, entre los que se encontraba, para su ignominia, el general Sarabia, que tendrá que responder ante el mundo de tanto crimen y tanta sangre estérilmente derramada.



Imagen de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de Barcelona

Hemos llegado al puerto cuando la noche se nos venía ya encima. Hay depósitos de gasolina y de petróleo incendiados, barcos hundidos y se ven pequeñas embarcaciones destrozadas.

Barcelona recobra aceleradamente su normalidad. Y a cada hora que pasa se deja sentir la formidable organización que acompaña a nuestros Ejércitos, que han dado ya luz y agua a la ciudad. Mañana, viernes, saldrán periódicos, y, antes de 24 horas, las industrias todas estarán de nuevo en marcha, bajo el signo de la victoria y de la paz de Franco.

Hasta el servicio de bomberos está trabajando febrilmente en la extinción de algunos incendios, como el del "Hotel Colón", provocado por los dirigentes en su huida.

Mas que una ciudad conquistada, Barcelona parece una ciudad rendida, rendida al amor a la Patria una e indivisible.

Nadie duerme en esta noche gloriosa.

Eduardo Fontbueno

Hoy, viernes, 3 madrugada.



Barcelona. — Un aspecto de la inmensa plaza de Cataluña. A la derecha, la entrada al Paseo de Gracia, y a la izquierda, la Rambla de Cataluña.

La justicia de Franco

La obra de «Auxilio Social». Las autoridades, en su puesto. Daños en el puerto. Ya se está retirando la suciedad de las calles RAPIDISIMA REINCORPORACION A LA NORMALIDAD

Barcelona. — Cuando sea conocida la intensa emoción de aquellos momentos únicos no será jamás igualada. Quedaba palpablemente demostrado que las palabras de Franco y sus promesas de llevar, con la victoria, el pan y la justicia, se trocaban siempre, en el momento oportuno, en realidad. Las gentes, llorando, recibían las dádivas que se les hacían generosamente, besando las manos a las muchachas del "Auxilio" que, con sus blancos delantales, pregonaban la hermandad del Estado nuevo.

Las Autoridades, nombradas hace

Barcelona ha volcado su corazón

Huyó el Gobierno Negrín, en fuga vergonzosa, y huyeron también, camino de Francia, centenares de camiones, cargados de papeles, archivos y objetos de valor, con el botín recogido en dos años y medio de robo y de rapiña

Se ha ganado Barcelona, pero conquistando antes la voluntad de su pueblo

Barcelona. — Barcelona vive gozosa las horas primeras de su liberación y de su vuelta al seno de la Patria.

Desde hace tres días, el Gobierno Negrín había abandonado la Ciudad Condal; y el mismo pueblo vió su fuga vergonzosa.

Centenares de camiones huyeron hacia Francia cargados de papeles, de archivos y de objetos de valor y muebles lujosos: los cabeceles se llevaban el botín recogido, por el robo, y la rapiña, durante dos años y medio.

En la mañana de ayer, el pueblo hambriento asaltó las cooperativas de los guardias de Asalto y de las brigadas de mercenarios.

Era vana toda resistencia, que en los últimos momentos ofrecían pequeños grupitos armados: las bayonetas de Franco estaban a punto de llegar.

La gente se echó a la calle. Cuanto dijera la propaganda más exaltada, resultaría pálido para reflejar el apoteósico recibimiento que el pueblo barcelonés ha tributado a nuestros soldados.

Sobre la multitud enardecida, nues-

tro saludo nacional era un bosque de brazos extendidos y de palmas abiertas.

Ni un tiro, ni el menor incidente. Por la noche, había alumbrado hasta funcionaban los servicios municipales.

El pueblo no quiere retirarse las calles.

Barcelona ha volcado su corazón. Todo el germen de una gran España en sus plazas atestadas.

De cuantos homenajes ha recibido Franco, ninguno como éste.

Por fortuna, fueron muchos los riudistas extranjeros que pudieron presenciar la magna manifestación comunicada al mundo el delirio patriótico de Barcelona en las horas gloriosas en que recobra su libertad.

Saber que Barcelona se ha ganado ya es una noticia.

Pero saber cómo se ha ganado, conquistando antes la voluntad de su pueblo, esa sí que es una gran noticia. Yo la lanzo, sin temores a nadie me desmienta.

Sánchez del Alamo

Hoy, viernes, 4 madrugada.

ya unos días por el Gobierno Nacional, tomaron enseguida posesión de sus cargos, desde los cuales comenzaron a actuar. Tan pronto como la "Radio Asociación" funcionó, fueron transmitidas las órdenes y consignas encaminadas a lograr que hoy, viernes, a primeras horas de la mañana, los obreros que trabajan en los diversos servicios acudieran a sus puestos, lo que se esperaba harían, dando el ambiente que en la capital se respiraba anoche, de enorme entusiasmo y adhesión a la causa del Caudillo.

Anoche muchas gentes estuvieron ya en sus puestos de trabajo, hasta el extremo de que los servicios municipales funcionaron casi todos. Los soldados liberadores continúan siendo objeto de las más cálidas atenciones y de las más fervorosas demostraciones de simpatía. Las gentes, que nada tienen y nada pueden en realidad ofrecerles, les brindan el presente de su entusiasmo y de su patriotismo, exacerbado hasta el delirio por los sufrimientos y las vejaciones a que hasta ayer estuvieron sometidas.

Los incendios provocados por marxistas van siendo rápidamente minados por los bomberos, que cejan en su labor.

El puerto ha sufrido bastantes daños, producidos, antes de huir, los rojos.

La ciudad está muy sucia, presentando todos los síntomas, más ya, de haber pasado por ella el mismo. Brigadas de limpieza están tirando las basuras de las calles. Barcelona no tardará en ser otra lo que fué y lo que será ya siempre. Porque Franco y sus Ejércitos lo querían.

Hoy, viernes, 5 madrugada.

¡COSECHEROS!

¡NEGOCIANTES VINOS! "DISCOS AZUFRES SIN GORRIÑOS" 3'25 ptas. kg. s/v. para azufre bocoyes. Pedido mínimo: 25 kg. — Anón. Lorente. Cosuenda (Zaragoza). Necesita representante en Baleares.



Nuestro pueblo celebrando la liberación de Barcelona. — Aspecto de la Plaza de Cort en la tarde de ayer



Celebrando la liberación de Barcelona. — El Comandante general una corona en la Cruz de los Caídos